

**Hechos 5:21-6:6**  
**La liberación de la Prisión**  
**Por Chuck Smith**

*Habiendo oído esto, entraron de mañana en el templo, y enseñaban. Entre tanto, vinieron el sumo sacerdote y los que estaban con él, y convocaron al concilio y a todos los ancianos de los hijos de Israel, y enviaron a la cárcel para que fuesen traídos. Pero cuando llegaron los alguaciles, no los hallaron en la cárcel; entonces volvieron y dieron aviso, diciendo: Por cierto, la cárcel hemos hallado cerrada con toda seguridad, y los guardas afuera de pie ante las puertas; mas cuando abrimos, a nadie hallamos dentro. Cuando oyeron estas palabras el sumo sacerdote y el jefe de la guardia del templo y los principales sacerdotes, dudaban en qué vendría a parar aquello. (Hechos 5:21-24).*

¿Cuántos habrán de escuchar acerca de este?

*Pero viniendo uno, les dio esta noticia: He aquí, los varones que pusisteis en la cárcel están en el templo, y enseñan al pueblo. Entonces fue el jefe de la guardia con los alguaciles, y los trajo sin violencia, porque temían ser apedreados por el pueblo. Cuando los trajeron, los presentaron en el concilio, y el sumo sacerdote les preguntó, diciendo: ¿No os mandamos estrictamente que no enseñáseis en ese nombre? Y ahora habéis llenado a Jerusalén de vuestra doctrina, y queréis echar sobre nosotros la sangre de ese hombre. (Hechos 5:25-28).*

Preste atención a las cosas que dijo. Primeramente “habéis llenado a Jerusalén de vuestra doctrina” Jesús dijo “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea” (Hechos de los Apóstoles 1.8) Han testificado ahora en Jerusalén. Y conforme al testimonio del sumo sacerdote, ellos llenaron la ciudad con la doctrina de Jesucristo. ¿No es esta una tremenda acusación? ¿No desearía usted que nos acusaran de esto? Usted sabe, ser traído delante del juez y “¿Cuál es el cargo?” “Bueno, usted ha llenado la ciudad de... (Ponga allí el

nombre de la ciudad en la que usted vive) o ha llenado el condado de Orange con la doctrina de Jesucristo” Muy bien, usted sabe.

Pero entonces la segunda cosa interesante “Queréis echar sobre nosotros la sangre de este hombre.” De regreso a Mateo 26 se nos dice que cuando Pilato fue presionado por los Judíos a un juicio que él sabía que no era justo, su sentido romano de justicia estaba siendo violado porque él conocía que Jesús era inocente. Y así que finalmente ordenó que se le trajese un recipiente con agua y públicamente, ceremonialmente, él lavó sus manos y dijo “Inocente soy yo de la sangre de este justo; allá vosotros. Y respondiendo todo el pueblo, dijo: Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos.” (Mateo 27:24-25) Ahora ellos estaban molestos porque los apóstoles están declarando que ellos eran responsables por la muerte de Jesucristo. “Queréis echar sobre nosotros la muerte de este hombre” Bueno, ellos dijeron eso. Ellos dijeron “Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos.”

Pedro no habrá de retroceder,

*Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es necesario...  
(Hechos 5:29)*

La palabra “necesario” es en verdad “debemos”

*Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres. (Hechos 5:29).*

No es una opción. Debemos.

*El Dios de nuestros padres levantó a Jesús, a quien vosotros matasteis colgándole en un madero. A éste, Dios ha exaltado con su diestra (Hechos 5:30-31)*

Pedro les había dicho esto a ellos antes, en el último capítulo en el primer arresto y acusación. Pero Jesús dijo a Sus discípulos, ustedes habrán de ser traídos ante los jueces y delante de los magistrados. No tomen ninguna precaución de lo que habréis de decir. Habrán de ser traídos delante de reyes y demás. No piensen de antemano. En esa hora el Espíritu Santo les dará palabras. Y se convertirá a ustedes para testimonio. O les dará a

ustedes la oportunidad de testificar. Así que cada vez que ellos eran traídos delante de un juez, ellos darían un testimonio. Y ellos le predicarían a ellos el evangelio. Mire a Pablo, como hizo eso también cuando estaba en la corte. Cada vez, el contaba la historia de Su conversión y lo que Dios había hecho por él. Le transformó. Y así que ellos usaban esto como oportunidad para compartir el evangelio. Y Jesús dijo, les será por testimonio. Les daré la oportunidad de testificar.

Así que “El Dios de nuestros padres levantó a Jesús, a quien vosotros matasteis colgándole en un madero. A éste, Dios ha exaltado con su diestra”

*por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados. Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas [Esto es lo que Dios ha hecho y somos testigos de ello], y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen. (Hechos 5:31-32).*

Así que estamos dando testimonio a través del poder del Espíritu Santo con los milagros que están siendo hechos. Las sanidades, todos estos son testimonios del Espíritu Santo de que Jesús está vivo; que Dios le levantó de los muertos. Ahora recuerde, ellos no creían en la resurrección.

*Ellos, oyendo esto, se enfurecían y querían matarlos. (Hechos 5:33).*

Ellos de hecho decidieron “Bueno, estos se tienen que ir.”

*Entonces levantándose en el concilio un fariseo llamado Gamaliel, doctor de la ley, (Hechos 5:34),*

Era un destacado rabino Hebreo, muy famoso. Pablo, como parte de sus credenciales declaró que él se sentaba a los pies de Gamaliel en su escuela allí en Jerusalén. Pablo era alumno de Gamaliel.

*venerado de todo el pueblo, mandó que sacasen fuera por un momento a los apóstoles, y luego dijo: Varones israelitas, mirad por vosotros lo que vais a hacer respecto a estos hombres. (Hechos 5:35).*

Ellos estaban hablando acerca de matarlos.

*Porque antes de estos días se levantó Teudas, diciendo que era alguien. A éste se unió un número como de cuatrocientos hombres; pero él fue muerto, y todos los que le obedecían fueron dispersados y reducidos a nada. Después de éste, se levantó Judas el galileo, en los días del censo, y llevó en pos de sí a mucho pueblo. Pereció también él, y todos los que le obedecían fueron dispersados. Y ahora os digo: Apartaos de estos hombres, y dejadlos; porque si este consejo o esta obra es de los hombres, se desvanecerá [se volverá en nada]; mas si es de Dios, no la podréis destruir; no seáis tal vez hallados luchando contra Dios. (Hechos 5:36-39).*

Ahora en lugar de ellos, Saulo quien estaba allí en el concilio era uno de los miembros votantes del Sanedrín, escuchando a su profesor dando este consejo sagaz, pero con todo estaba determinado a acabar con la iglesia y batallar en contra de ella. Perseguir a quienes se llamaban del nombre de Jesús, forzándoles a blasfemar y con todo pelear en contra de Dios. Cuando el Señor finalmente le detuvo, camino a Damasco, El dijo “dura cosa te es dar coses contra el aguijón”

*Y convinieron con él [con lo dicho por Gamaliel, tenía sentido]; y llamando a los apóstoles, (Hechos 5:40),*

Usted vea, ellos les dejaron a un lado. Gamaliel dijo “sáquenlos de aquí, quiero hablar con ustedes.” Así que los trajeron de regreso.

*después de azotarlos, les intimaron que no hablasen en el nombre de Jesús, y los pusieron en libertad. Y ellos salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre. (Hechos 5:40-41).*

Ellos se regocijaron. Ahora si usted fuese azotado porque fue testigo por Jesucristo, ¿Qué haría? Probablemente iría y “Bueno, esto es el fin amigo. Nunca mas lo hago” Pero ellos se estaban gozando “Oh, Señor, Nos has tenido por dignos de sufrir vergüenza por Ti. Señor eres tan bueno” ¿Cómo detiene usted esa clase de hombres?

Bueno, no lo hace. No puede. Amenazas, azotes, usted no puede detener a esta clase de hombres con esos métodos.

*Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo. (Hechos 5:42).*

Imparable.

Ahora en el capítulo 6 encontramos otro problema que se levanta a esta práctica de compartir la riqueza de la iglesia y distribuirla desde la iglesia.

*En aquellos días, como creciera el número de los discípulos, (Hechos 6:1),*

Me Gusta eso. Me gusta esa palabra. Leemos “Y el Señor añadía a la iglesia” pero ahora el Señor está multiplicando a la iglesia. Las matemáticas de Dios son interesantes. En ocasiones el resta y en ocasiones experimentamos benditas subtracciones. La semana pasada encontramos la resta de Ananías y Safira, y mientras el Señor está trabajando en Su cuerpo, es siempre emocionante cuando El multiplica la iglesia.

*hubo murmuración de los griegos contra los hebreos, de que las viudas de aquéllos eran desatendidas en la distribución diaria. (Hechos 6:1).*

Esto es en la administración diaria de los programas de bienestar de la iglesia. Ahora los griegos eran los Helenistas. Y ellos eran los Judíos que seguían la cultura griega. Como usted sabe, cuando Alejandro el Grande conquistó el mundo, el dejó la cultura griega a través del mundo. Muchas personas adoptaron esa cultura. El Griego se volvió la lengua universal de ese tiempo. Y la gente adoptó la cultura. Así que entre los Judíos habían muchos que habían adoptado la cultura griega en contra de la hebrea. Y por lo tanto, estaba esta división entre el pueblo, los que estaban viviendo conforme a la cultura griega, y quienes eran Kosher, viviendo según la cultura hebrea. Ellos sintieron, algunas de las personas sintieron que porque estaban viviendo según la cultura de los griegos, ellos no compartían el mismo beneficio en los programas de bien estar cuando los administraba la iglesia. Ellos sentían que sus viudas estaban siendo descuidadas. Así que trajeron este asunto a los apóstoles.

*Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas. (Hechos 6:2).*

Aquí ellos reconocieron que en el ministerio había ciertas prioridades que debían ser mantenidas. En el ministerio la prioridad más grande es la Palabra de Dios, la enseñanza de la Palabra de Dios. Es por esto que Dios ha llamado a los ministros a hacerlo. Jesús dijo a Pedro, “Apacienta mis ovejas” Y así que esta era la prioridad número uno de los apóstoles. Estaban esperando en Dios en oración y estudio de la Palabra de Dios para que ellos pudieran enseñar al pueblo la Palabra de Dios. Ahora la presión se levantó. Hay problemas que se han desarrollado en aspectos físicos del ministerio de la iglesia y esto es la administración del programa de bienestar. Así que había probablemente, una presión para que los apóstoles tomaran un rol más activo en esta obra de caridad de la iglesia. Pero ellos dijeron “No es justo que nosotros hagamos esto” Y así que ellos se guardaron de lo que en años subsecuentes se volvió un verdadero problema en la iglesia.

Así que frecuentemente un pastor se espera que sea un mandadero. Usted se asombraría de lo que la gente nos llama para hacer. Y no es justo, ellos dijeron, que dejemos la Palabra de Dios para cuidar de todos los demás asuntos. No es que no sean importantes estos otros asuntos y que no deban ser parte de la iglesia. Pero los que son llamados a ministrar la Palabra, es importante que ellos den su tiempo al ministerio de la Palabra. Realmente, siento que no está bien para un ministro el dar mucho tiempo a consejería personal, porque le quita tiempo de estudio de la Palabra.

Hubo un tiempo cuando luche con eso. Las personas estaban pidiendo venir a verme. Trataba yo de acomodar a todos los que querían verme. Y me encontré que estaba allí sentado escuchando los problemas de las personas y así que muchas veces ellos querían asegurarse de que usted entendía el problema, le decían de 10 formas diferentes cuando usted ya lo había entendido desde la primera vez. Y sabía que esa noche tenía que enseñar y no había completado aún mi tiempo de estudio y preparación. Todo el tiempo estaba pensando “*Oh, por favor, apresúrate. Encuentra un final a la historia así podemos orar y puedo ir a casa y terminar el estudio que tengo que hacer esta noche.*” Y el

tiempo era robado a toda la congregación porque no estaba bien preparado cuando iba al púlpito, a causa del tiempo que pasaba en la consejería personal, con todo considero que no soy un consejero muy agraciado. Y muchas personas me han dicho eso. Ellos dicen “hicimos lo que nos dijo y todo estalló y está horrible ahora.” Y eso realmente no le alienta a uno en la consejería personal. Así que la evito como a una plaga.

Pero ellos entendieron que su verdadero lugar de ministerio era la Palabra de Dios. Eso es a lo que Dios les había llamado. Y así que mantuvieron eso. “No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas.”

Entonces viene la solución:

*Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría (Hechos 6:3),*

Los tres requisitos, bueno pienso que cuatro, pero ese no es necesariamente un requisito, hombres que sean de buena reputación, que estén llenos del Espíritu Santo. Ahora, es interesante que ellos consideraban esto un requerimiento para una tarea que no parece ser un trabajo espiritual. Parece ser más mundano, cuando la gente viene, determinando sus necesidades, y dar la iglesia bienes para ellos. Y con todo era un requisito que sean llenos con el Espíritu Santo y sabiduría.

*a quienes encarguemos de este trabajo. Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra. (6:3-4).*

Así que el ministerio sería manejado. Será cuidado por siete hombres que sean de buena reputación, llenos del Espíritu Santo, hombres de sabiduría. Y nosotros mantendremos eso que Dios nos ha llamado a hacer, orar y el ministerio de la Palabra.

*Agradó la propuesta a toda la multitud [Es justo]; y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás prosélito de Antioquía; a los cuales presentaron ante los apóstoles, quienes, orando, les impusieron las manos. (Hechos 6:5-6).*

He notado aquí y en el capítulo trece, que ellos no pusieron sus manos sobre ellos para orar, pero oraron y luego extendieron las manos sobre ellos. No es una gran cosa, solo algo que note. No estoy tratando de enseñar nada con eso, solo es una acotación. La Biblia dice “No impongas con ligereza las manos a ninguno” (1 Timoteo 5:22) Así que ellos orarían y luego parecería que extendían sus manos sobre ellos. Esa no es la forma en que lo hacemos. Pero estoy seguro de que eso es solo metodología sin mayor significado.